

TRAÉ ALFAJORES

EPISODIO 14: Facturas

Hola, ¿qué tal? ¿Cómo están? Buen día, buenas tardes, buenas noches, mi nombre es Matías, y esto es “Traé alfajores”, el podcast de ventureoutspanish.com, un podcast sobre español rioplatense y con español rioplatense.

Mi idea acá es aportar a los estudiantes que tengan un interés particular en este dialecto del español, y ofrecerles una referencia auténtica de cómo hablamos, y cómo usamos el español en esta región de Argentina.

Episodio catorce de “Traé alfajores”. El episodio de hoy está dedicado a las facturas, estrellas indiscutidas de la panadería Argentina.

El pan es algo fundamental en la mesa de los argentinos. La confirmación de esto es que en cualquier restaurante lo primero que te dejan en la mesa o lo que encontrás en la mesa es una canastita con pancitos y una mantecuita o un dip para distraerte mientras esperás la comida.

En cualquier barrio o en cualquier pueblo, encontrás, por lo menos, un par de panaderías decentes que tienen variedad y que tienen buena calidad de pan, tienen un pan rico.

Y también comprar pan es una tarea indispensable para hacer un asado.

Así que todos estos son motivos que fundamental un poco nuestro romance con el pan.

Si vas a una buena panadería un día cualquiera de la mañana, pero especialmente un sábado o un domingo, seguro vas a tener que esperar por lo menos a cinco o seis personas adelante tuyo.

La gente en la panadería compra principalmente pan y facturas, pero siempre también hay galletitas, bizcochos, muffins, budines, sandwichs de miga, así que la mayoría de las personas se van con las manos bastante llenas.

Pero corto acá con mi oda a las panaderías y paso a las facturas.

En este episodio vamos a hablar de las facturas más tradicionales y también vamos a hablar un poco de anarquismo. Hay una conexión entre facturas y anarquism, así que empecemos por el principio.

Las facturas son unas masas dulces de la familia del *croissant* -al que dicho sea de paso, nosotros llamamos medialuna-, que se pueden comprar por unidad, o por docena o media docena, y son realmente una cosa alucinante.

La mayoría de las facturas están cubiertas de azúcar o almíbar, o rellenas de dulce de leche, de membrillo, o de crema pastelera, así que son potentes.

Las facturas son compañeras es del mate social, o sea, el mate que tomamos con amigos. Si vas a la casa de alguien a tomar unos mates, unas facturitas siempre, son una buena idea, siempre son bienvenidas.

De todas maneras, aunque no son exageradamente caras, no son cosas de todos los días. Por un lado, por el precio, pero también porque, como decía recién, son un toque pesadas y no da comerlas todos los días.

Casualmente, esta semana tuve la suerte excepcional de comer facturas en dos días diferentes, y creo que por eso este episodio está saliendo en este momento.

Ahora, vamos a los nombres.

Las facturas tienen nombres muy curiosos, porque los panaderos o, por lo menos, muchos panaderos, eran anarquistas. Los primeros panaderos de finales del siglo diecinueve, comienzos del siglo veinte, y entonces, bautizaron las facturas con nombres un poco provocativos, como una forma de burlarse de ciertos personajes que a los anarquistas nunca les cayeron muy bien.

Por eso, además de algunas de nombre más inocentón, tenemos facturas como el vigilante, las bolas de fraile, los sacramentos y los cañoncitos.

En el blog hay un artículo sobre facturas con una imagen que puede ayudarlos a seguir en esto que quiero comentarles ahora que es una descripción de cómo son estas facturas.

El vigilante es una factura alargada, a veces tiene membrillo, a veces tiene crema pastelera, a veces tiene las dos, a veces no tiene nada. La idea crea es que imita al bastón de la policía.

Las bolas de frailes son redondas y están rellenas de crema pastelera o de dulce de leche. Siento que de las facturas en esta familia de nombres controversiales, las bolas de fraile me parecen las mejor logradas visualmente.

Los Sacramentos a veces están rellenos de membrillo, a veces no. No es tan fácil encontrar una conexión entre el sacramento y la ostia, que es otro nombre para para esto mismo.

El cañoncito está relleno de dulce de leche, como ya les conté, el dulce de leche está en todas partes. Ponemos dulce de leche en cualquier lugar que nos da un huequito y, de hecho, hay muchas duras diferentes con dulce de leche, además de los cañoncitos.

Después de las tradicionales sin nombres polémicos está la tortita negra, que es redonda y tiene azúcar negra arriba, y, por supuesto, la medialuna, que tenemos la variedad medialuna de grasa o salada y medialuna de manteca o dulce.

Y lo último que quería contarles es la típica interacción cuando compramos facturas. Lo que hacemos habitualmente es decir primero cuánto vamos a comprar y decir después cuáles queremos. Por ejemplo:

“Hola. ¿Qué tal? Voy a llevar una doce de facturas”, y ahí vamos dando nuestra selección. “Dame tres, media luna de grasa, tres de manteca, dos vigilantes, dos tortitas negras”, y si no sabes el nombre, señalás con el dedo y le decís, “y una de estas.”

Así, de corta la bocha, ahí les dejo esta información.

Y así llegamos al final de este episodio, te trae alfajores, charlando de facturas.

Como siempre, les dejo en la descripción enlaces al sitio web ventureoutspanish.com, y a [Buymeacoffee](http://Buymeacoffee.com). Si pueden y quieren apoyar el podcast, súper agradecido.

Les dejo un abrazo.

Hasta la próxima.

Chau, chau.